

**Rubén Peretó Rivas (editor)**, *La antropología cisterciense del siglo XII. Guillermo de Saint-Thierry, De natura corporis et animae; Isaac de Stella, De anima*, Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, Pamplona, 2008, ISBN 978-84-313-2595-4, 156 pp.

La presente obra, editada por el Prof. Dr. Rubén Peretó Rivas, es fruto de una investigación que él mismo ha dirigido acompañado por un equipo interdisciplinario de profesores de distintos centros de estudio argentinos, con el apoyo de la Universidad Nacional de Cuyo. Peretó se centra en ella en una temática por cuya investigación es reconocido y distinguido en el ámbito de los estudios medievales de nuestro país y del exterior: el pensamiento filosófico del Císter. Este libro, publicado en el contexto académico de la *Línea especial de pensamiento clásico español* del Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra, constituye la primera versión castellana del escrito *De natura corporis et animae* de G. de Saint-Thierry, y la primera versión en una lengua moderna del *De anima* de Isaac de Stella. En esta empresa han colaborado: los traductores Trinidad Dufourq (Universidad de Buenos Aires), María del Carmen Robledo (Universidad del Norte Tomás de Aquino), Annella Costaguta, Claudia Rodríguez Calderón y Agustín Vila (Universidad Nacional de Cuyo) en la investigación histórica y específica del Císter.

En *La antropología cisterciense del siglo XII*, Peretó nos presenta un escrito erudito en el que expone y examina las obras mencionadas de los monjes del Císter: Saint-Thierry y Stella, ofreciendo varias aportaciones a los estudios medievales contemporáneos. En primer término, fuentes de notable valor para la comprensión del desenvolvimiento especulativo del siglo XII y de la metodología filosófica propia de ese tiempo. Las fuentes que Peretó ha seleccionado en el libro que nos ocupa, ponen de manifiesto una tarea de recepción y de reelaboración de tradiciones precedentes de la antigüedad en conjunción con

los primeros esfuerzos especulativos de la cristiandad. Entre las fuentes recogidas, Peretó presenta: las que portan las versiones del *Timeo* platónico (como el Comentario de Calcidio), el neoplatonismo de procedencia musulmana, diversas líneas de transmisión y, por ende, de introducción del pensamiento de Dionisio Areopagita, tesis platónicas y aristotélicas vertidas en los escritos de Boecio, la documentación latina transmitida en escritos de la antigüedad tardía (como los textos de Cicerón y de Séneca). En este sentido cabe subrayar que, como la obra de Peretó expone, los autores abordados en ella revelan, por una parte, la tarea exegética de las fuentes referidas, pero también su asimilación orgánica en la tarea de configuración intelectual de una concepción del mundo -ya propia de la cristiandad- sobre la ciencia del mundo, sobre la entidad de los seres que lo componen y, ciertamente, sobre la naturaleza corpóreo-animada y espiritual del hombre, en la heterogeneidad y unidad de sus dimensiones.

En esta consideración particular del trabajo en la que me he detenido, cabe subrayar el equilibrio de juicio intelectual de Peretó -como responsable de esta investigación- quien, con detenido análisis, aborda en las obras de Saint-Thierry y de Stella el fruto de dicha tarea de recepción y de reelaboración de fuentes. Ello se hace presente -conforme a la estructura del libro que nos ocupa-: a) en la atención dedicada en la extensa "Introducción" de cada una de las obras de los citados monjes del Císter, a la problemática del ingreso de fuentes en el contexto intelectual del siglo XII; b) en las ricas anotaciones a las traducciones de los escritos de Saint-Thierry y de Stella, las que comprenden: referencias a otros *passus* de dichos autores y a sus fuentes, notas explicativas, bibliográficas y de ubicación histórico-doctrinal. Ello supone un distinguido esfuerzo intelectual del equipo de trabajo que ha confeccionado este libro junto a su director, para componer la presencia doctrinal de dicha diversidad de fuentes en la especulación de quienes las recogen y las asimilan bajo una modalidad propia. Bajo este respecto, Peretó y su equipo han sabido poner de manifiesto -a través de

los autores abordados- la aptitud del pensamiento medieval del siglo XII para hacer converger las aportaciones de tesis platónicas, aristotélicas, estoicas y neoplatónicas con pasajes de la Escritura y la *auctoritas* patristica. Esto es: han sabido presentar la puesta en cuestión de la problemática antropológica de tradiciones precedentes contenida en las obras de Saint-Thierry y de Stella, bajo una especulación superadora de aquel contexto. En este sentido, subrayo -a modo de ejemplo- la tarea de Peretó y de su equipo para poner de manifiesto las dificultades específicas de tesis de procedencia neoplatónica y árabe en el ámbito de la cristiandad, y el valor de las vías de mediación de escritos que, bajo procesos sucesivos de recepción, facilitan el ingreso de fuentes en el ámbito de la cristiandad (pp 18 y ss.).

En segundo término, cabe subrayar en el desarrollo de la “Introducción” general del libro, la que precede a los estudios de presentación de las obras de Saint-Thierry y de Stella, la sección dedicada a la concepción religiosa de los monasterios y del Císter en particular, en el contexto de la vida espiritual-monacal del siglo XII. En este sentido Peretó revela su especialización en la exégesis de textos y en el examen de la proyección del lenguaje espiritual en el lenguaje filosófico (pp. 37 y ss.). En tercer lugar, y en relación con el estudio introductorio a la obra de Saint-Thierry, merece especial atención el desarrollo de la física del cuerpo humano (pp. 71 y ss.), y su detenida consideración de los cuatro elementos, de los humores, de los nervios, de los procesos y órganos corporales (sentidos, cerebro, corazón) y, en definitiva, de la visión del hombre como microcosmos que emerge del cosmos en su alma espiritual y en su participación del Espíritu Trinitario. Finalmente, cabe detenerse en la amplia sección bibliográfica, expresiva de la especialización de la obra en su campo de estudio. En definitiva y, como he procurado justificar, una obra de investigación reveladora de fuentes medievales.

Laura CORSO DE ESTRADA